

# Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

## Un Análisis Transpersonal de la Existencia

La palabra transpersonal significa "más allá de la persona". Su etimología nos remite a suprapersona y suprapersonal, por lo tanto, "arriba". En una ampliación de entendimiento, y de acuerdo con la Doctrina Espírita, "más allá" y "arriba de la persona", encontramos el concepto de lo espiri-

Recordando a André Luiz, "la criatura terrena hereda tendencias y no calidades", cabe al espíritu, heredero de sí mismo, realizar elecciones que integren lo humano y lo sagrado, asumiendo la responsabilidad por el afloramiento de sus potencialidades divinas.

"¿Por qué el pueblo continua desafiante y a veces hostil? Actúa así por haber sido durante mucho tiempo engañado, usado y hasta traicionado en el pasado. El pueblo se tornó incrédulo. (...) Necesitamos de instituciones que pongan la justicia en la familia, en la ciudad, y que

hagan que ella sea el motor de todas las acciones. (...)

En ese sentido, queda mucho por hacer, pues no basta asegurar el pan y la casa del obrero. El pueblo no tiene solamente necesidades materiales, él pide también que



tual en que deparamos en la metáfora, el símbolo y la transcendencia, que al instigarnos a una reinterpretación constante de la búsqueda del significado de la vida apuntan el camino de la evolución.

Leopold Szondi nos habla del destino como "conjunto de posibilidades heredadas y libremente elegibles para nuestra existencia, en la cual existe un plan definido, oculto y vital". Se refiere a factores del destino, tales como hereditariadad, carácter de las pulsiones, ambiente social, ambiente mental y ego, que analizados por la mente, realizan elecciones. En el espiritismo encontramos la similitud de ese pensamiento en el concepto de proyecto reencarnatorio.

En un análisis más allá y arriba del concepto material de la existencia, encontramos posibilidades de aprendizaje en esos factores y con la madurez espiritual, poco a poco, vamos decodificando las señales que apuntan al objetivo de la presente reencarnación, destinada al perfeccionamiento moral.

Delante de esa visión no existe el mal si no la tendencia que todavía no encontró la salida integradora.

El símbolo del concepto szondiano del ego es el puente. Construir puentes es encontrar maneras adecuadas de superación y conciliación entre las contradicciones.

Cuando el hombre ahonda en el proceso de autoconocimiento, reconociéndose como espíritu, deja de pelear con la vida y pasa a mirar, en los obstáculos, no barreras intraspasables si no peldaños de evolución.

Para Chardin, "no somos seres humanos viviendo una experiencia espiritual, somos seres espirituales viviendo una experiencia humana". La salud mental e integral solo es posible cuando construimos un puente uniendo lo humano y lo divino, asumiendo la condición de agentes de la propia evolución espiritual, buscando la perfección relativa de que somos capaces.

se cultiven sus facultades superiores.

Es preciso pensar en dar al hombre una fe libre y desinteresada que lo sustente en sus pruebas, una creencia racional que le permitirá reaccionar contra las causas de la pérdida. Ha llegado la hora de substituir el dogma envejecido por un ideal científico y esclarecido en perfecta armonía con la evolución humana. Así entonces el pueblo mostrará todas las cualidades que existen en él, y veremos disiparse los preconceptos, la desconfianza que la democracia inspira todavía en ciertos espíritus inquietos.

En efecto, el problema intelectual se une estrictamente al problema moral. (...) Es necesario enseñar al hombre a respetarse a sí mismo, a salvaguardar su propia dignidad, pues valorizando el nivel moral, trabajará al mismo tiempo para resolver todos los problemas difíciles del momento actual."

Ercilia Zilli

Psicóloga Clínica

Socialismo y Espiritismo

León Denis

## Prisma Espiritual de la Ciudadanía

Estamos habituados a situar el concepto de ciudadanía solamente en las relaciones hombre-Estado; en el espacio de las relaciones políticas y sociales, en que elegimos los gestores de la administración pública teniendo como objeto el bien estar público. Platón, en *La República*, estructura su forma de gobierno con base en la visión de que el filósofo

Espíritus Superiores en la Codificación espírita nos indican el camino del autoconocimiento y de la autoeducación. Allan Kardec integra esas enseñanzas al hablarnos de la Aristocracia Intelecto-moral como la última fase del crecimiento humano, en que pautaríamos nuestro comportamiento con base en la Sabiduría y en la Fraternidad. León



podría ser el líder ideal, "el gobernante auténtico, no debe visar sus propios intereses, si no los del gobernado".

¿Los filósofos hoy estarían en esta condición? Tal vez. Sabemos que la excelencia de las profesiones se sitúa fundamentalmente en el carácter de quien las ejerce, mucho más que en las habilidades. La formación del hombre o de la mujer en el ejercicio de las profesiones dice respecto a la educación y a la ética y a sus implicaciones morales. Ética que sustenta las bases del ejercicio de la ciudadanía con base en leyes morales, desdogmatizadas, despolitizadas, en el sentido de la prevalencia de los juegos de poder, en detrimento de las necesidades básicas de los individuos.

Parécenos que el Espiritismo tocó fondo en esas cuestiones, al incentivarnos el ejercicio de la solidaridad fraterna. Sócrates idealiza una sociedad en que los seres abrirían la mano del poder para el bienestar común, con todo, estamos lejos de esa realización. Los

Denis se felicita con esas orientaciones e idealiza una sociedad socialista, en el verdadero sentido del término, sin ideologías que penalizaran al ser humano, poco o nada haciendo por su ennoblecimiento. Herculano Pires toca esa cuestión, hablándonos de la cosmo-sociología espírita, finalidad del Espíritu que transita entre dimensiones aparentemente opuestas.

La cuestión no está cerrada. Réstanos mucho que hacer, meditar, concientizar, educar, ser. Tomemos la iniciativa.

Sonia Theodoro da Silva Columnista



## Un Mundo Plural

Los avances de la tecnología de la comunicación, promoviendo la globalización, no sólo afectan el orden económico mundial si no también vienen promoviendo un proceso acelerado de cambios sociales, culturales y religiosos, tornando las diferencias más evidentes. Entretanto, la exposición de estas diferencias no tornara la comprensión y el entendimiento mutuo mejores. Por el contrario, las tentativas violentas de resistencia por la preservación cultural generan conflictos bélicos y el fundamentalismo religioso. Convivir con las diversidades, fraternalmente, en este mundo plural, es un desafío de los más urgentes a ser contornados.

El diálogo tenido como cambio de palabras en el sentido de entendimiento será insuficiente para promover la conciliación de las ideas, si los implicados no reconocieran que problematizar y discordar son elementos constructivos de las relaciones sociales. Si no reconocieran también, que para convivir con la multiplicidad, es necesario que se establezcan las condiciones del diálogo que "son el amor, la humildad y la fe en los Hombres", según el educador Paulo Freire, en su obra *Pedagogía del Oprimido*.

El Espiritismo, como representante social y religioso, integra este frente en la búsqueda de la comprensión de las diferencias, utilizando, como herramienta, el Evangelio de Cristo. Esta brújula moral y ética nos muestra que al lidiar con el otro, habrá siempre condiciones de aprendizaje mutuo, y que la certeza de que existen caminos diversos en la búsqueda por la verdad unificadora deberá nortear nuestra aceptación del prójimo en la manera como él es.

Ana Cecília Rosa Médica Pediatra

### Expediente

#### Periodistas

João Batista Cabral - Mtb nº 625

#### Edición

Evanise M Zwirtes

#### Colaboración

Adenauer Novaes  
 Maria Angélica de Mattos  
 Maria Novelli  
 Cricieli Zanesco  
 Christina Renner  
 Maria Madalena Bonsaver  
 Lenéa Bonsaver  
 Valle García Bermejo  
 Nicola Paolo Colameo  
 Sophie Giusti

#### Reportage

Ercília Zilli  
 Sonia Theodoro da Silva  
 Ana Cecília Rosa  
 Evanise M Zwirtes  
 Adenauer Novaes  
 Cláudio Sinoti

#### Design Gráfico

Kelley Cristina Alves

#### Impresión

Brasil Graphics and Media Services Ltd.  
 Ejemplares: 2500 ejemplares

#### Reuniones de Estudios em los

**Domingos** - 05.45pm - 09.00pm

**Lunes** - 07.00pm - 09.00pm

**Miércoles** - 07.00pm - 09.30pm

(Em Português)

BISHOP CREIGHTON HOUSE

378, Lillie Road - SW6 7PH

Informaciones: 0207 371 1730

spiritist.psychologicalsociety@virgin.net

[www.spiritistps.org](http://www.spiritistps.org)

Registered Charity Nº 1137238

Registered Company Nº 07280490

## Justicia Social

Aristóteles, durante la elaboración de su teoría de justicia, elucida que "la justicia es la virtud que nos lleva (...) a desear lo que es justo". Presentada en el idioma actual, abarca tanto lo legal como el igual. Para Tomás de Aquino "la justicia consiste en dar a cada uno lo que le es debido".

Se observa un compromiso burocrático acentuado, en el sistema del paradigma de la Justicia Social corriente, en detrimento del atendimento efectivo en su aplicabilidad. Son precisos programas públicos destinados al pleno empleo y al combate de las desigualdades, siendo la Justicia Social un conjunto de condiciones favorables a la cooperación humana.

La mejoría en la justicia social discurre de la evolución de los hombres a través de la educación.

El tiempo favorece la asimilación de las nuevas ideas y actitudes, pues "no se transforma el corazón de los hombres por decreto", en el decir de Allan Kardec en *Obras Póstumas*.

En este sentido, el Espiritismo asume la posición de que la cuestión social está íntimamente conectada a las cuestiones morales y espirituales, y la evolución del hombre integral, entendido como Ser moral que se manifiesta en la sociedad, determina la evolución de las relaciones sociales. Recordando a Divaldo Franco, en *Transición Planetaria*, "se vive, en la Tierra, el momento de la gran transición del mundo de pruebas y de expiaciones, para el mundo de regeneración. Las alteraciones que se observan son de naturaleza moral, invitando al ser humano al cambio de comportamiento para mejor, alterando los hábitos viciosos, a fin de que se instalen los paradigmas de la justicia, del deber, del orden y del amor".

Evanise M Zwirter

Psicoterapeuta

## Alteridad en la Diversidad

La creencia en la inmortalidad del alma, por sí sola, no es suficiente para la comprensión adecuada de la existencia y la comunicabilidad de los espíritus. Más allá de la consideración de si se es un espíritu inmortal, es preciso entender que, después de la muerte del cuerpo físico, se conserva la individualidad con todas las características de personalidad adquiridas

el individuo se aísla de la sociedad, corre el riesgo de aumentar su egocentrismo; si, del otro, actúa de forma colectiva, viviendo de acuerdo con las reglas, normas y patrones de conformidades pertinentes a todos, no consigue conocerse y realizar su designación personal.

Vale hacer hincapié a la im-



en la última encarnación. No hay santificación ni una demonización del ser humano después de la muerte, independientemente de su creencia religiosa. En virtud de la conservación de la individualidad del ser humano después de la muerte, es menester que se tenga consciencia de quien se es, distinto del ser colectivo que masivamente fue condicionado a vivir y demostrar.

Desde la más tierna infancia, el ser humano es educado en cuanto a la igualdad de todos y a querer pertenecer a un grupo colectivo. Lucha por la igualdad de derechos y deberes, acreditando que todos son iguales. Mientras tanto, olvida que son todos individualidades inmortales en la búsqueda del significado existencial. Las desigualdades (todos son diferentes) son reales en medio de la igualdad de derechos y deberes. Vivir en sociedad, manteniendo su individualidad, sin individualismo, parece ser el medio más adecuado para encontrar la realización personal. Sí, de un lado,

portancia del respeto a las diferencias, pues, sin embargo sea la igualdad que une los seres humanos, las diferencias forman el carácter y determinan la realización personal. La alteridad significa respeto al otro, reconociéndolo en su integridad y en sus derechos. Es también, simultáneamente, respeto a sí mismo, estableciendo una relación de independencia y de conectividad. Es en la relación de alteridad que se crece, que se alcanza la posibilidad de verdaderamente amar alguien, pues el amor acontece cuando se respeta, admira y se libera al otro de la posesión.

Adenauer Novaes

Psicólogo Clínico



Solidaridad Y Paz Internacional

Desde tiempos remotos oímos noticias de guerras y conflictos entre pueblos y naciones, que, al lado de períodos de desenvolvimiento y nobleza, marcan el progreso humano en su larga trayectoria. Pero esas contradicciones se traducen de forma intensa en las organizaciones colectivas porque todavía encuentran guarida en el íntimo de cada ser, donde echan sus raíces...

¿Pero cuál sería el camino para construcción de la Paz? Mahatma Gandhi decía que **"no hay un camino para la Paz; la Paz es el camino"**. Las palabras de Gandhi están en perfecta sintonía con el pensamiento Espírita, pues no



hay como pensar en un mundo más solidario y en paz sin pasar por la propia criatura pacificada. Para que eso ocurra, tenemos el desafío de conocer las guerras internas en las cuales nos encontramos, escuchando o evaluando las partes disonantes del yo, que insisten en pelearse entre sí. ¿Dónde es que el miedo y la rabia todavía me dominan? ¿Cuáles son las pasiones que todavía me arrastran? ¿En qué momento y condición mis emociones entran en descontrol? Son cuestiones prácticas que sirven para avalar y ecua-cionar las guerras de nuestro mundo, sobre las cuales tenemos un efectivo poder de acción, mucho mayor que sobre las guerras externas.

Al tiempo que nos autoanalizamos, el ejercicio de la solidaridad posibilita participar de otras vidas a través de la empatía, la capacidad de colocarse y sentir en lugar del otro. No es por nada que el Espiritismo presenta la caridad como virtud máxima, pues solamente cuando conseguimos salir del estrecho círculo de las necesidades egoícas podemos actuar en favor de la construcción de un mundo mejor.

Y conjugando el ejercicio constante de pacificar las guerras internas con la solidaridad, estaremos finalmente ayudando a construir la tan soñada paz mundial. No será de un momento para el otro que se instaurará un nuevo mundo, pero, si deseamos vivir en un "Mundo de Regeneración", deberemos, en primer lugar, ser las propias criaturas regeneradas.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junguiano